

CREAR PARA CREER. 5 DE JULIO 2017

Tiene por sana costumbre Dios regalar en la ciudad de León mañanas frescas que dan un respiro a las tardes calurosas del verano y esta benevolencia genera actitud positiva en saludos con gestos alegres que nos ponen en su presencia y en las mejores condiciones para saborear la Palabra. Los que por él hemos sido convocados a través de la mediación del Encuentro de Directivos de Centros Educativos, necesitamos de la clave de la FE para acercarnos a Jesús, al igual que hoy se necesitan de claves de red wifi para estar conectados. Esta imagen nos es de quien redacta, sino del Párroco. Y la he querido compartir con todos los lectores.

Hablando de regalos... Hoy hemos disfrutado de las enseñanzas y el arte de D. Siro López, conocido por todos en eventos de aprendizaje de gran relevancia como congresos nacionales. Lo tuvimos con nosotros, para FEFC y FEDAC. Todo él y solo para nosotros. Y esto, además de un regalo, es un lujo especialmente por su testimonio de vida, por encima de su arrebatadora calidad para transmitir con una palabra rica en imágenes escenificadas.

Afirma el ponente: la escuela debe ser un espacio de creación; toda iglesia, toda capilla, todo silencio, tiene que ser un espacio de transformación para que sea verdadera oración y buena parte de esa creación llega de la mano de la creatividad.

Jesús es un referente para esa creatividad tan necesaria en estos nuevos tiempos. Volviendo a las fuentes del Evangelio, constatamos cómo su lenguaje está sembrado de parábolas impactantes que incitaron a un cambio al servicio del mandamiento nuevo en el que se fundamenta nuestra fe y se ha de fundamentar la educación: el amor. Hoy, necesitamos más que nunca, de técnicas de comunicación que hagan atractivo el anuncio de la buena noticia.

La intervención de Siro López nos dejó un reto: volver a los centros en septiembre haciendo que nuestros colegios sean diferentes, que den un cambio haciendo un "click"... dejando ver a toda la Comunidad Educativa la alegría del proyecto que compartimos. Empezando por la mirada, Siro nos acompañó en un viaje por lo afectivo sin miedo "a tocar" a "acercarnos" al otro, dejándonos una premisa: asegurarnos que nuestra vida está mereciendo la pena, para llamarnos de este modo a la acción. Reflexionamos sobre las creencias, en sentido amplio, sobre las que se sustenta nuestro modelo de escuela, aquello que la hace singular: valores, ambiente, comportamientos, formas de decidir, formas de establecer objetivos, formas de trabajar... Todos estos aspectos son los que definen nuestra cultura educativa.

Hablar de Siro López es hablar de arte, un arte llevado a lo cotidiano, partiendo de los últimos, hasta llegar a decirnos a cada uno: *tú eres una obra de arte.*

Es bueno decir también que todo tiempo es importante. Por ejemplo, el de la comida, transformado en espacio de convivencia animada por los colegios, de diálogo fluido y alegre. También, los espacios entre las ponencias se transforman en experiencias gastronómicas en las que se comparten y agradecen los productos típicos de la geografía en la que se está predicando la sana doctrina desde la educación que imparten los centros educativos FEDAC / FEFC.

¡Gran sorpresa! ¡Qué suerte estar aquí, escuchando canciones en directo del disco solidario *Queda abierto* que ha grabado el colegio *La Anunciata* de León para subvencionar proyectos misioneros de la Congregación! Música para una ilusión esperanzada que cobra vida en este proyecto de la comunidad educativa en el que participan hermanas, docentes, alumnos, antiguos alumnos, padres... Como el disco está editado y el Padre Coll quiere que lo escuches,

seguro que llega a tus oídos. Si lo compras, contribuyes a promocionar La Anunciata en MISIÓN; así, con mayúsculas.

Estamos en el ecuador de las jornadas y es obligado hacer una visita cultural, en este caso a la Catedral de León, pasear por la ciudad y sentarnos a la mesa en una cena de fraternidad en la que brindamos por la construcción del futuro, en nuestro caso, bajo la estructura de las fundaciones educativas.

La Misión bien merece la pena... ¡y la alegría! Paco Barrientos